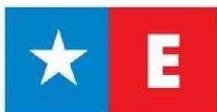


Calor de 2024 fue récord: “Nos enfrentamos a un clima nuevo”

Los últimos 10 años son los 10 más calurosos de la historia y científicos llamaron a no desatender lo crítico de la situación.



Agencia AP

La Tierra registró su año más caluroso en 2024, con un aumento tan significativo que el planeta superó temporalmente un umbral climático importante, anunciaron ayer varias agencias de monitoreo meteorológico.

La temperatura media global del año pasado superó fácilmente el calor récord de 2023 y continuó aumentando aún más. Sobrepasó el límite de calentamiento a largo plazo de 1,5 grados Celsius desde finales del siglo XIX que fue establecido en el Acuerdo de París de 2015, según el Servicio de Cambio Climático Copernicus de la Comisión Europea, la Oficina de Meteorología del Reino Unido y la agencia meteorológica de Japón.

El equipo europeo calculó un calentamiento de 1,6° C, Japón de 1,57° C y los británicos 1,53° C en divulgaciones de datos coordinados. Los equipos de monitoreo estadounidenses, es decir, la NASA, la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica, y Berkeley Earth, una institución privada, publicarían sus datos y también, lo que al cierre de esta edición no ocurría. Sin embargo, todos probablemente mostrarían un calor récord para 2024, indicaron los europeos.

Los grupos compensan de diferentes maneras las lagunas de datos en las observaciones, que se remontan a 1850, por lo que los números varían ligeramente.

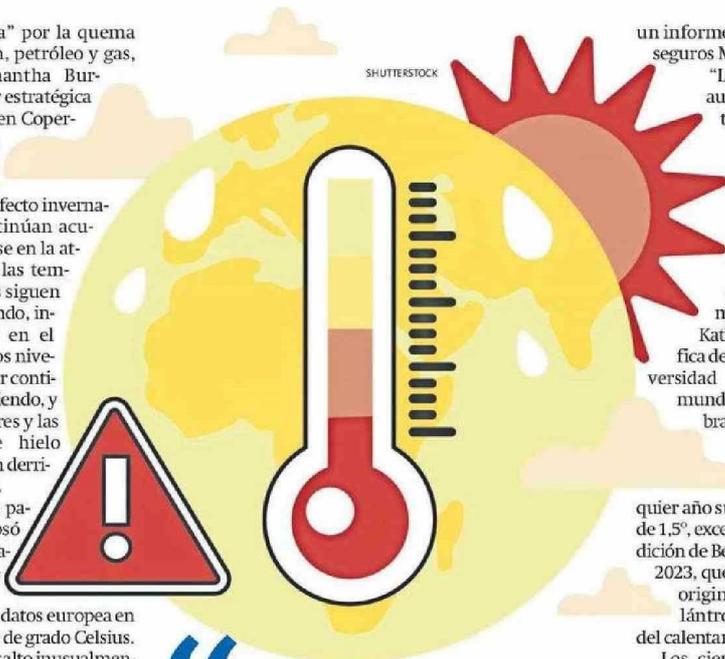
“La principal razón de estas temperaturas récord es la acumulación de gases de efecto invernadero en la

atmósfera” por la quema de carbón, petróleo y gas, dijo Samantha Burgess, líder estratégica de clima en Copernicus. “A medida que los gases de efecto invernadero continúan acumulándose en la atmósfera, las temperaturas siguen aumentando, incluyendo en el océano, los niveles del mar continúan subiendo, y los glaciares y las capas de hielo continúan derretándose”.

El año pasado eclipsó la temperatura de 2023 en la base de datos europea en un octavo de grado Celsius. Eso es un salto inusualmente grande; antes de los últimos dos años súper calurosos, los récords de temperatura global sólo se superaban por centésimas de grado, señalaron los científicos.

Los últimos 10 años son los 10 más calurosos que se hayan registrado, y probablemente los más calurosos en 125.000 años, observó Burgess. El 10 de julio fue el día más caluroso registrado por los seres humanos, con un promedio global de 17,16° C, según Copernicus.

Por mucho, el mayor contribuyente al calentamiento récord es la quema de combustibles fósiles, dijeron varios científicos. Un calentamiento natural temporal de El Niño en el Pacífico central agregó una pequeña cantidad, y una erupción volcánica submarina en 2022 terminó enfriando la atmósfera por que puso más partículas reflectantes en ella, al igual



“Es como ver una película de ciencia ficción distópica. Ahora estamos cosechando lo que hemos sembrado”.

Michael Man
científico climático

que vapor de agua, indicó Burgess. Las campanas de alarma están sonando

“Esta es una luz de advertencia que se enciende en el tablero de la Tierra de que se requiere atención inmediata”, manifestó Marshall Shepherd, profesor de meteorología de la Universidad de Georgia. “El huracán Helene, las inundaciones en España y el cambio brusco del clima que alimenta los incendios forestales en California son

un informe de la firma de seguros Munich Re.

“La aceleración del aumento de la temperatura global significa más daños a la propiedad e impactos en la salud humana y en los ecosistemas de los que dependemos”, hizo notar Kathy Jacobs, científica del agua en la Universidad de Arizona. El mundo supera un umbral importante

Esta es la primera ocasión que cualquier año superó el umbral de 1,5°, excepto por una medición de Berkeley Earth en 2023, que fue financiada originalmente por filántropos escépticos del calentamiento global.

Los científicos fueron rápidos en señalar que el objetivo de 1,5° es para el calentamiento a largo plazo, ahora definido como un promedio de 20 años. El calentamiento a largo plazo desde tiempos preindustriales ahora está en 1,3° C.

“El umbral de 1,5° C no es sólo un número, es una bandera roja. Superarlo incluso por un solo año muestra cuán peligrosamente cerca estamos de superar los límites establecidos por el Acuerdo de París”, dijo en un correo electrónico Victor Gensini, científico climático de la Universidad del Norte de Illinois. Un estudio masivo de Naciones Unidas en 2018 encontró que mantener el aumento de la temperatura de la Tierra por debajo de 1,5° C podría salvar a los arrecifes de coral de la extinción, mantener a raya la pérdida masiva de capas de hielo en la Antártica y prevenir la muerte y el sufrimiento de

muchas personas.

Francis llamó al umbral “un fracaso”.

Burgess consideró extremadamente probable que la Tierra supere el umbral de 1,5°, pero señaló que el Acuerdo de París es “una política internacional extraordinariamente importante” a la que las naciones de todo el mundo deberían seguir comprometidas. Es probable que haya más calentamiento

Los cálculos europeos y británicos consideran que, con La Niña que genera enfriamiento en lugar de El Niño que provocó calentamiento el año pasado, 2025 probablemente no será tan caliente como 2024. Predicen que resultará ser el tercer año más cálido. Sin embargo, los primeros seis días de enero —a pesar de las temperaturas frías en el este de Estados Unidos— tuvieron un promedio de temperatura ligeramente más cálido, y son el comienzo de año más caliente que se tenga registrado, según datos de Copernicus.

Los científicos están divididos con respecto a si el calentamiento global se está acelerando.

No hay suficientes datos para ver una aceleración en el calentamiento atmosférico, pero el contenido de calor de los océanos parece no sólo estar aumentando sino subiendo a un ritmo más rápido, dijo Carlo Buontempo, director de Copernicus.

“Nos enfrentamos a un clima muy nuevo y a nuevos desafíos, desafíos climáticos para los que nuestra sociedad no está preparada”, señaló Buontempo.

Esto es como ver el final de “una película de ciencia ficción distópica”, observó Michael Mann, científico de la U. de Pensilvania. “Ahora estamos cosechando lo que hemos sembrado”.